



FMA - ESPAÑOL

Proyecto Mornese

4. SISTEMA PREVENTIVO EN EL INSTITUTO FMA (NIZZA)

4.2 Sistema preventivo: influjo de Sor Emilia Mosca

* **Anexo - video** (*Mostrar algunos extractos de la película "La casa de la felicidad" donde se habla de Emilia Mosca (5') - se encuentra en los "recursos": Nizza M - La casa de la felicidad*)

* **Conferencia de Sor Piera Cavaglià**

(El PPT se encuentra en "Recursos": Nizza M - Conferencia Cavaglià)

Introducción

La presentación de Madre Emilia Mosca quiere ser una evocación familiar del itinerario biográfico y del estilo educativo de una FMA que tiene un significado importante en nuestra historia. Vivió junto a los Fundadores del Instituto, creció en su escuela y contribuyó a expresar y a inculturar la dimensión pedagógica del carisma en la educación de la mujer.

Se puede decir -con razón- que participó en el proceso fundacional porque con María Doménica Mazzarello y las primeras hermanas de Mornés y Nizza contribuyó a dar a las primeras comunidades la impronta educativa salesiana. Ella fue también una de esos "sarmientos de la tierra fuerte" de Mornese y de Nizza que dieron mucho fruto, fruto que permanece.

Es una figura polifacética y compleja. Sor Giuseppina Mainetti, una de las primeras profesoras de literatura en Nizza y alumna suya, ya se preguntaba al escribir la biografía: "¿Fue comprendida?".

He intentado una breve síntesis interpretativa a partir de las fuentes. En su mayor parte, me he basado en la documentación que utilicé para mi estudio sobre la Escuela de Nizza, en las fuentes publicadas en *Orme di vita* y en el material del archivo fotográfico del Instituto.

Este trabajo que ahora presentamos es fruto de la colaboración, por lo que quiero dar las gracias a todas las personas que me han ayudado con su experiencia y disponibilidad.

También me he puesto en contacto con personas de Ivrea, Aosta, Alassio y Turín para completar la información histórica y fotográfica.

1. La audacia de una educadora salesiana

Es ciertamente una de las FMA más significativas de nuestros orígenes. Colaboradora directa de Madre Mazzarello y de Madre Caterina Daghero, se caracteriza por el genio educativo con el que supo interpretar el Sistema Preventivo en el ámbito femenino.

La foto está tomada del grupo fotográfico de las Consejeras Generales elegidas en el primer Capítulo General (1884).

El fondo está tomado de una carta autógrafa de Sor Emilia Mosca a su tía religiosa (1897).

2. Quien comprendió... Don Filippo Rinaldi -no sabemos en qué ocasión- dijo de ella.... Una llamada: "¡Hagan que reviva!" fue pronunciada quizás en un momento de crisis en la interpretación del Sistema Preventivo. Hipotetizo que, en 1917, cuando la Madre Daghero le pidió que hablara a las FMA de Nizza sobre el estilo educativo salesiano. Era necesario volver a llamar a las FMA al

método de la bondad y de la bondad amorosa indispensable para la eficacia educativa.

3. La presentación se divide en seis núcleos que trazan el itinerario biográfico y al mismo tiempo algunos aspectos del arte de educar de la Madre Emilia.

4. Rasgos femeninos. Comencemos por los escritos. De ella nos quedan cinco obras teatrales elaboradas por la Madre Emilia para las educandas del Colegio de Nizza entre 1895 y 1897.

Era una mujer rica de dones. Vibraba y educaba a vibrar por la belleza, la poesía, el arte, la música.

En uno de estos textos titulado: *Recibió el diploma. ¿Qué haremos con él? Comedia en tres actos*, con trasfondo vocacional, a través de la sugestión del lenguaje teatral presenta el estilo educativo de las FMA. La protagonista, una joven de 18 años recién graduada, a pesar de la oposición familiar, elige con determinación y valentía el estilo de vida de las FMA, para dedicarse a la educación cristiana de las jóvenes (cf CAVAGLIÀ, *Educazione e cultura per la donna* pag. 300).

5. Publicaciones. Veamos las portadas de los libros que se escribieron sobre ella o que contienen estudios sobre su labor educativa.

Biografía 1905. La primera biografía, escrita por el salesiano Juan Bautista Francesia, se apoya ampliamente en testimonios personales y en los recuerdos de las hermanas.

1952. La segunda biografía, cincuenta años después de la muerte de Madre Emilia, está escrita por Sor Mainetti: *Una educadora a la luz de San Juan Bosco*.

1976. La tercera, concisa y profunda, está escrita por Sor Lina Dalcetri.

Memorias. Clelia Genghini: *Un anno di assistenza alla scuola di madre Assistente*. Cuaderno de las FMA publicado en 1965.

Estudios 1967 - Artículo de Sor Lina Dalcerci en la Revista de Ciencias de la Educación: *Lo stile educativo di madre Emilia Mosca di S. Martino*

1977: Estudio de Sor Dalcerci: *Un fecondo innesto della pedagogia di Don Bosco nell'azione educativa di madre Emilia Mosca*

1990: *Educazione e cultura per la donna. La Scuola di Nizza Monferrato (studio di sr. Piera Cavaglià).*

1999: *Sor Emilia Mosca. Lineas de un estilo educativo sacado de las cartas a sus exalumnas.* Si encuentra en el libro: *El sistema preventivo en la educación de la mujer 1999,* pagg. 110-122.

6. 49 años, un camino de cruz y de luz

Comienza en Piamonte, en Ivrea, donde nació el 1 de abril de 1851, y concluye en Alassio, Liguria, el 2 de octubre de 1900.

7. Ciudad de Ivrea con antiguos recuerdos medievales que se remontan al rey Arduino, como leemos en el poema de Giosuè Carducci.

8. La familia. Recogemos las escasas noticias de la familia Mosca, una familia atravesada por muchas experiencias dolorosas, que dejaron huella en Emilia.

Sor Mainetti escribe de ella: "*Quienes la conocieron y la recuerdan, no pueden verla en sus pensamientos más que erguida y seria, siempre sonriente, y en una posición de imperturbable dominio*" (Un'educatrice 53-54).

9. Nobleza de nombre y de ingenio. Una nobleza derivada del linaje, pero también de las habilidades y los logros.

Su abuelo materno también fue ingeniero y recaudador de impuestos aduaneros en San Remy.

10- 11. Abuelo y antepasados. Fue Carlos Alberto quien concedió a su abuelo el título de conde en reconocimiento a su brillante labor en la construcción del puente sobre el Dora en Turín; fue inaugurado en 1830.

12. Una familia de origen noble... He aquí un pasaje de la mencionada carta de la Madre Emilia a su tía, Sor Paolina Garola, religiosa de San José en Aosta. De ella se obtiene la noticia de la muerte de sus padres y de un hermano en Brasil en 1896.

Con estas religiosas de Aosta, la pequeña Emilia se había estado preparando para su Primera Comunión. No hay más noticias del periodo que pasó con las Hermanas de San José, sólo la carta mortuoria de su tía (murió en Aosta el 6-1-1908).

13-14. Las etapas de su camino.

De los 2 a los 13 años, Emilia vivió con su abuela materna en Aosta, el tipo clásico de señora austera y aristocrática del siglo XIX.

De vuelta a Turín, fue acogida como interna en el Instituto Sagrada Familia, donde se educaba a niñas de estrato social modesto. Trabaja y estudia. Obtiene el diploma de profesora de francés, lengua que habla con fluidez. Durante un año está al servicio de una familia noble. Inolvidable para ella fue su encuentro con Don Bosco en el invierno de 1872. Emilia iba acompañada de su padre. Don Bosco, tras escuchar la dolorosa historia familiar, le ofreció un rayo de esperanza y de ingresos.

15. ¡Allá se respira un cierto aire! La primera expresión está tomada del diálogo con Don Bosco, que menciona el clima espiritual de Mornese, y la segunda de la pregunta de Emilia al hombre que la llevaba de Novi Ligure a Mornese en el carro.

16. En Mornese - 30 de diciembre de 1872. La condesa Emilia Mosca llega allí elegantemente vestida, pero lleva en el corazón tanto dolor. Sólo podemos imaginar lo que siente: curiosidad, rebeldía, asombro, desconcierto. Pero no es de las que pierden el valor.

17. El descubrimiento de las fuentes. Emilia se encuentra en un momento decisivo de su vida: ha llegado poco dispuesta a Mornese y ahora pide quedarse.

Experimenta una lucha interior. Teme por la debilidad de su voluntad. Y Don Bosco le responde: "¡Pero la ataremos a la cruz!".

También sufre la oposición de su familia a su vocación.

Sor Mainetti habla de "una relación de amistad espiritual" y de "viva ternura" entre Madre Mazzarello y Emilia (p. 55).

Ciertamente se teje entre ellas una relación de auténtica reciprocidad: Madre Mazzarello la guía por caminos de desprendimiento, sencillez incluso en el modo de vestir, de libertad interior. Y Madre Emilia colabora con ella con su riqueza de cultura y dotes educativas. Madre Emilia diría: "¡En Mornese aprendí a amar la obediencia!

18. Elige con determinación la **vida religiosa** en el Instituto de las FMA y adelanta las etapas de la formación. ¡Emite los votos perpetuos con la Madre Mazzarello!

19. Autorización para la apertura de la escuela y el internado en Mornese

La primera comunidad valora su capacidad pedagógica. Acaba de convertirse en novicia y ya es directora de la escuela y del internado. (cf *Orme di vita* 29). Mientras tanto, sigue estudiando para obtener el título de maestra.

20. ¡Respira profundamente el **clima de los orígenes** y permanece impregnada de él!

Aquí nos viene a la memoria la secuencia de la película: *Sarmientos de una tierra fuerte*, que nos recuerda una experiencia familiar en la primera comunidad, ¡una comunicación online entre Mornese y América! El ambiente era intenso de amor y por eso mismo fuertemente misionero.

También Madre Emilia alimentaba la vocación misionera: "Mi buen Padre -escribía como epílogo a una carta de Madre Mazzarello-, Madre le escribió el nombre de siete hermanas; también yo deseo ir allí con todo mi corazón. Sin embargo, me faltan dos cosas: humildad y amor de Dios. Ruegue por mi conversión y llámeme también a América" (27-12-1876, en Cronohistoria II 242).

21. Nizza Monferrato, patria del corazón

Madre Emilia se expresa más intensa y ampliamente en Nizza. Fue una de las primeras en dejar Mornese para comenzar el año escolar 1879-80.

No escatimó energías de inteligencia, creatividad, competencia y paciencia para la vitalidad de la Escuela de Nizza que dirigió desde 1878 hasta 1900.

Nizza fue la Casa madre, un complejo escolar en constante expansión, una casa de formación para las candidatas al Instituto y las misioneras.

En Nizza, como consejera general y consejera escolar local, una de las privilegiadas en seguir hasta el último instante a Madre Mazzarello.

22. 1878-1900. Su misión en Nizza está relacionada sobre todo con la Escuela Normal, que empezó como escuela privada y luego la llevó gradualmente al reconocimiento por parte del Ministerio.

23. Educandas y alumnas de las escuelas iban en continuo aumento como se ve en los datos.

Don Rúa escribía a la Madre Daghero en 1894: "¡Este internado debe servir de modelo a todos los demás en el cultivo de las vocaciones!". (Nizza 300).

Como profesora de pedagogía, Madre Emilia trató de cultivar a las niñas en la misión educativa, inspirándose en pedagogos de la época. Enseñaba, como se lee en su cuaderno de apuntes: "El magisterio educativo es una verdadera misión, no una profesión cualquiera".

Cf uno de los libros sobre los cuales se formaban las FMA de aquel tiempo: *L'educatore apostolo* del sulpiciano francés Jean Guibert.

24. 12 mayo 1890. Por decreto ministerial se le otorgó la habilitación para enseñar Pedagogía. Para ello tuvo que presentar dos informes escritos, breves pero significativos para los temas elegidos:

1. *Saggio storico sull'educazione della donna in Italia dalle origini del Cristianesimo a tutto il secolo XVIII* (En línea de José Allievo y Francisco Cerruti).
2. *L'educazione fisica nel concetto di Claude Marcel*. Era un pedagogo francés que había organizado un curso de inglés en París según un método que él mismo había ideado.

Son dos breves disertaciones escritas que dan muestras de sus intereses culturales, pero también su valentía. Aunque no siguió un plan de estudios regular, afronta un examen estatal para poder administrar la escuela normal. No cede ante la oposición ideológica y política que encuentra.

En 1894, luego de la visita del nuevo Superintendente de Estudios, Plinio Pratesi, escribió: "Él ve mal nuestro Instituto, trató de sorprendernos e inventó calumnias para destruir nuestras escuelas normales. La causa de esta masacre -de 22 alumnos, sólo uno fue promovido- es la guerra que hace el Gobierno contra los institutos privados, especialmente los religiosos". Era un clima cultural y político no exento de interferencias masónicas.

25. Maestra. Se reporta el juicio que dio de ella el Superintendente tras una inspección necesaria para obtener el reconocimiento estatal de la Escuela (1897 y 1900).

Desde hacía algunos años, la madre Emilia había conseguido que la Escuela fuera la sede legal de los exámenes, lo que implicaba un largo y tedioso papeleo. También era la secretaria de la escuela.

26. Aprobación de la Escuela. Era un objetivo largamente esperado para el que se habían preparado muchos años de duro trabajo. La Escuela vivió una de sus fases históricas más intensas y cruciales. Necesitaba demostrar su prestigio y calidad docente hasta el punto de poder competir con las escuelas públicas. Sólo así podría alcanzar la aprobación.

En 1898, Don Cerruti había respondido con evasivas a la Madre Emilia, que le propuso el proyecto de Aprobación (cf. Nizza 214-215). El expediente encalló varias veces debido a la inseguridad política y también a la insuficiencia de la documentación inicial. Madre Emilia intentó todas las vías posibles hasta el punto de emprender un viaje a Roma para presentarse personalmente al senador Villari presidente del Consejo Superior de la Instrucción Pública.

Finalmente, el 7 de junio de 1900, el Ministro Baccelli firma el decreto y lo envía a la Escuela. La Escuela tendría derecho a otorgar títulos legalmente reconocidos, pero bajo estas condiciones: La competencia profesional de los profesores, el apoyo moral de un organismo reconocido por el Estado (Municipio de Nizza) que garantizaría su seriedad cultural y nombraría a los profesores por concurso.

“El Ministro de Educación Pública, habiendo visto la solicitud presentada por el Municipio de Nizza Monferrato para obtener la aprobación de la Escuela Normal Femenina que mantiene; habiendo visto los documentos que se le adjuntan; oída la opinión favorable expresada por la Junta del Consejo de Educación Pública en la reunión del 13 de mayo pasado, decreta: *La escuela municipal normal femenina de Nizza Monferrato es igual a las escuelas públicas normales para todos los efectos de la ley. Roma, 7 de junio de 1900*» (cf Nizza 227-228).

27. Casa de Educación. Es el verdadero nombre salesiano de la Escuela: un ambiente donde la vida fluye, se comparte, madura. Se crecía en un ambiente lleno de valores, alegría y familia.

Las profesoras eran bien elegidas y competentes. Habían asistido a cursos regulares de estudio primero en Génova (ocho FMA en 1892), luego en Roma para literatura y pedagogía. En 1893, seis FMA obtuvieron el diploma que les permitía enseñar dibujo en la Academia Albertina de Turín.

¡Estábamos en una época en la que el acceso de la mujer a la Universidad era sólo tímido intento!

Sor Mainetti, que asistió al Instituto Superior del Magisterio en Roma de 1898 a 1902, escribe: "Fue en medio del período masónico, eran masones casi todos los profesores que, sin embargo, tenían un buen nombre en el campo de la cultura" (p. Pirandello, De Gubernatis).

28. La biblioteca

La biblioteca era una necesidad vital para la Escuela. Se había iniciado en Mornese, pero en Nizza tomó un desarrollo más consistente.

¡En 1900 tenía unos 4.000 volúmenes y 25 publicaciones periódicas! Su puesta en marcha y actualización fue requerida por la situación escolar de la época atravesada por impulsos renovadores. Don Cerruti escribió: "*Vivir sólo del pasado ya no es suficiente para un maestro de nuestro tiempo, correría el riesgo de dañarse a sí mismo y al Instituto al que pertenece*" (Nizza 335).

Sor Emilia Mosca -pocos días antes de su muerte- escribe desde Santa Margarita (Francia) a sor Fauda: "Ten cuidado de que ningún libro de la biblioteca se pierda o extravíe. Saluda a las hermanas que allí trabajan" (17-9-1900).

29. Rasgos de un estilo educativo

En algunos aspectos se podría pensar anticuado, pero en muchos es actual. Es una reexpresión fiel y creativa del estilo educativo de Valdocco. (Cf. Apuntes de sor Clelia Genghini en Quaderno FMA, n. 11, cartas y notas extraídas de sus cuadernos).

Aquí se evidencian algunos aspectos.

30. Da a la obra educativa la genuina impronta salesiana

¡Es su gran mérito! Ciertamente no es fácil resumir en unas pocas líneas la impronta salesiana de su método educativo. Hay equilibrio que es una nota dominante: "*La educación no debe ser ni rígida ni blanda*" (Cuad. 301).

En una de sus presentaciones de la escuela, madre Emilia escribió: "*Se propone dar a las hijas del pueblo, junto con la educación religiosa y moral, esa cultura intelectual propia de la mujer*" (Mosca, Apuntes Históricos sobre la Escuela, en Nizza 183).

Pero para lograr este objetivo, ¿cuál es el camino metodológico salesiano? Cf. el testimonio de Sor Teresa Pentore, que fue su alumna.

31. Comprender las personas, las situaciones, los momentos

Es uno de los presupuestos fundamentales de su estilo educativo. Se empeña en comprender, conocer, intuir, a comprender a partir de sí misma: "*Quien conoce sus defectos es más indulgente con los demás*" (Cuad. 20).

Conocía lo precioso del alma juvenil en sus recursos y debilidades. Decía que debemos conocerlas a fondo para poder orientarlas. "*¡Ay de aquel jardinero que no conoce sus plantas, en lugar de cultivarlas, las mata!*" (cf Nizza 318).

"*Hay que tener en cuenta el carácter de cada una, el esfuerzo que cada uno hace, sin esperar la perfección de nadie y ni siquiera de nosotras, porque la perfección no es de aquí abajo*" (le escribió a una Provincial).

"*Cada persona es un mundo por estudiar en el que se admira a Dios*" (Cuad. 246).

32. Bondad acogedora y que anima

El principio fundamental del método salesiano - dijo - es la caridad, más aún, "el principio de la caridad salesiana" (Genghini, Un anno 102). Debemos "ser hermanas y madres". "*La verdadera astucia, tanto en la educación como en el gobierno, viene del corazón*" (Cuad. 319).

“Actuar de modo que el corazón acompañe siempre las obras de la mente y de la mano, que ame a las personas y a las cosas con las que se relaciona” (Cuad. 248).

“No es el ingenio, ni la gloria, ni siquiera el amor lo que mide la grandeza de una persona, sino la bondad” (289).

Decía -citando a San Francisco de Sales- que ni el azúcar ni la dulzura dañan nunca nada. *“Tuve que arrepentirme por haberme impacientado, pero nunca por haber usado la caridad y la mansedumbre” (Cuad. 428).*

33. Hacer corresponsables

Tanto a las asistentes como a las internas les expresaba confianza, las implicaba y las responsabilizaba. De hecho, supo apoyar las motivaciones de la acción libre y no tuvo miedo de exigir, de hecho exigió mucho. Formaba voluntades fuertes y tenaces, y al mismo tiempo recomendaba a sus asistentes una forma de tratar nunca imponente, siempre alentadora.

Recomendaba a las educadoras que se sirvieran de las mismas niñas como apóstoles entre sus compañeras, como hacía Don Bosco. Con realismo notaba: *“Un poco de egoísmo, un velado amor propio, cierto miedo a perder la propia autoridad, cierto celo más por los derechos que por las almas, nos aleja un poco de este medio que, entre los salesianos, tiene una eficacia indiscutible” (Genghini, Un anno 90).*

34. Juntas, tender a una única meta

Educar para la vida es la orientación y la meta de todo. El propósito es claro, como leemos en la diapositiva.

Era necesario tender a formar mujeres apóstoles con aquellas características señaladas que perfilan una feminidad abierta, responsable, dinámica.

Y en esta obra están implicadas todas las hermanas con su particular competencia y presencia. Incluso aquellas que realizan actividades comunitarias son plenamente educadoras.

35. Ayudar a encontrar a Dios en los pliegues de la vida cotidiana.

Dios es el punto de apoyo de la misión educativa: "para educar hay que recurrir a motivos cristianos" y por eso la Madre Emilia es apostólicamente creativa para encontrar los caminos que lleven a las niñas y a los educadores al encuentro con Dios. Está convencida de que los jóvenes necesitan saciar su sed en la fuente de la vida.

Dios es presencia de amor que se encuentra en el dolor, en la alegría, en el trabajo cotidiano, en el estudio, en el juego, en el canto, en la fiesta, en la amistad.

¡El encuentro con Dios hace brotar la alegría, la alegría de la Resurrección!

36. Confrontarse con Don Bosco

Era consciente de que confrontarse continuamente con Don Bosco ayudaría al Instituto a mantener su carácter salesiano.

¡Cuántas veces se encuentran referencias a Don Bosco! Pero también, aun cuando no lo nombra expresamente, sus consejos y orientaciones llevan el eco de las palabras y el estilo del Padre. A una hermana le escribió: *"Asiste, supervisa, corrige, pero siempre con calma. como hizo Jesús con los Apóstoles, como haría Nuestra Señora si estuviera en tu lugar"*.

37. Confrontarse con Madre Mazzarello

Ella había sido moldeada en la escuela de esta gran madre y educadora y, por lo tanto, su forma reflejaba la fuente.

Más que referencias explícitas a las palabras de Madre Mazzarello, encontramos la preocupación por permanecer fieles al *"espíritu de la casa madre"*.

En la Cronohistoria que recopiló muchos años después encontramos una única y preciosa referencia a Madre Mazzarello, situada en el año 1881 (14 de mayo): *"Fue un llanto universal; hasta las internas más pequeñas lloraban por la Madre que les hacía tan fácil ser buenas y contentar a sus maestras"* (pág. 62).

38. Ponerse en la escuela de Jesús

¡Cuántas veces - testifican quienes la conocieron - la encontraban en adoración ante la Eucaristía! Su polo de gravitación es él y por eso el método educativo se inspira en Aquel que dijo: "Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón". Escribió: "¡Abandonémonos en Aquel que conoce el corazón de las personas!" y recomendaba a las educadoras que se confrontaran frecuentemente con el modo con el que Jesús nos ama para poder modelar nuestras intervenciones educativas sobre esta pedagogía.

39. Inspirarse en María

Sentía esta "dulce" presencia que acompañaba su camino y la orientaba en los momentos de dificultad. también a las mismas niñas les decía: "Han dejado a su madre: la Virgen está siempre con ustedes y para ustedes". [...] "Les auguro saber comprender la gracia de tener a Doménica por Madre" (Genghini, Un anno 17-18).

Esta presencia inspira también nuestro a estar cerca de las jóvenes para educar, como María Doménica en actitud de servicio. Ver diapositiva

40. Madre Asistente

Durante 24 años la Madre Emilia ocupó el cargo de Consejera General para las escuelas con el título de Madre Asistente. El título, que no tiene correspondencia léxica con el de consejero salesiano para las escuelas, fue tomado de las Reglas de las Hermanas de Santa Ana.

41. En su misión debía armonizar las tareas organizativas con las de carácter formativo y didáctico.

Se requería de ella previsión, proyección, conocimiento de situaciones y personas. Debía descubrir talentos, enviar a estudiar a los que tenían las habilidades adecuadas, seguir su formación, visitar escuelas, dar orientaciones, sugerir cambios a nivel estructural o educativo. Su preocupación era también la búsqueda de las maestras para enviar a las diversas casas que se abrían en Italia y en otros países. Madre Daghero le dijo que las buscara, les hiciera las

propuestas y un día ella respondió: "¡Será necesario, Madre, ¡proveer para una fábrica de hermanas!".

42. Formadora de educadoras

La expresión que leemos es de Madre Enrichetta Sorbone que pudo observar de cerca la predilección de Madre Emilia y su fuerte y amoroso afecto por las maestras y educadoras, como lo atestigua el conocido Cuaderno de Madre Clelia Genghini (1892-93).

Una vez a la semana las reunía, las escuchaba y les daba orientaciones oportunas. Siguió tanto a las FMA como a las maestras laicas. Les daba sugerencias para la elaboración del programa, para la elección del material didáctico y, especialmente durante el tiempo escolar, las entusiasmaba por la misión educativa. *"Salimos de la escuela -señala una de estas jóvenes- con el deseo de ser un día educadoras dignas de Don Bosco"*.

43. Madre Emilia participa en 4 Capítulos Generales

Nombrada consejera general en 1876, pudo participar en 4 Capítulos. Seguramente también ella habrá dado su aporte a la revisión de las Constituciones de 1885 y de los primeros Reglamentos de los noviciados, de los internados y en años anteriores (1885) de las escuelas maternas.

La foto nos muestra el Consejo General de 1884 y la sala donde se reunían las consejeras.

44. Cronohistoria

Con motivo del 25 aniversario de la fundación del Instituto, fue necesario redactar una Cronohistoria más completa. Desafortunadamente, al ser un texto retrospectivo y construido sobre fuentes escasas (por ejemplo, las monografías de las casas que solicitó a las diversas Provincias, ¡pero que a menudo no obtuvo!), presenta muchas lagunas e inexactitudes.

Esta fuente se incorporó a la Cronohistoria impresa que todas conocemos. Es interesante notar lo que escribe la madre Emilia en la página. 14 que recoge las palabras de Don Bosco: "Si el Instituto FMA

no hubiera sido fundado para otros fines, yo lo habría fundado para los Ejercicios de las señoras" (cf. actual Cronohistoria II 87). Madre Emilia señala que al principio eran sobre todo maestras. El objetivo era ofrecerles orientación espiritual, dar a conocer el Instituto y aumentar las vocaciones.

Nota: El texto manuscrito escrito por la madre Emilia Mosca entre 1898 y 1900 no tiene portada. Por esto inventamos una funda "virtual".

45. El último viaje hacia la luz

Siempre había querido morir en la brecha.

Había partido en septiembre a Francia donde presidiría los Ejercicios Espirituales. En esos días tuvo fuertes dolores de cabeza, pero no le impidieron cumplir su misión de guía, escucha y guía salesiana.

En Nizza la esperaban para los exámenes, pero antes de partir había dicho: "Si nunca vuelvo, recen por mí...". En una de sus últimas cartas escritas desde Santa Margarita el 25 de septiembre de 1900 había escrito: "El domingo 30 en curso, a las 17 estaré en Nizza".

El último recuerdo dejado a las hermanas francesas fue este: "Hagamos en modo de poder responder al Señor cuando nos llame: ¡Aquí estoy, Señor, ¡estoy lista!".

46. El 1 de octubre estaba en Vallecrosia donde se había detenido por causa de una inundación que había provocado una avería en la vía férrea. Había aprovechado para saludar a las hermanas y hacer el retiro espiritual.

El 2 de octubre llegó a Alassio alrededor de las 10 am. Después de despedirse de las hermanas y hablar con alguna en particular, dijo que quería retirarse a la sala durante el almuerzo comunitario, porque se sentía muy cansada.

Aquí vemos el sofá, que ahora se guarda en nuestra casa en Villa Piaggio (Alassio), en el que murió.

47. 2 Octubre 1900

Murió a las 2 de la tarde a causa de una hemorragia cerebral. Sintió fuertemente la presencia, la ayuda ya veces hasta la prodigiosa intervención de su Ángel de la Guarda. Ahora los ángeles la acogían en el cielo.

Había escrito en su cuaderno: "*En todas las horas de mi vida veo la mirada amorosa de mi buen Ángel que en su sonrisa me muestra el Paraíso con su luz*" (Cuad. 196).

48. La tumba

Los elogios más hermosos y veraces de esta gran FMA fueron escritos por Madre Daghero en la carta circular del 2-4-1900 que anunciaba a todas las FMA la repentina muerte de Madre Emilia. Incluso el periódico de Turín: "La sentinella di Torino" publicó un breve artículo sobre ella.

En 1905 salió la primera biografía editada por Don Francesia. Todo ello da fe del agradecido cariño y estima con que todos la recordaban.

El 26 de abril de 1942 se bendijo la capilla de las FMA en el nuevo cementerio de Alassio y por esto sus restos mortales fueron trasladados del primer sepulcro al actual.

Cf. Imponente demostración de estima y amor, en Il Notiziario 13 (1942) 5/6, 3.

En 2020, sus restos fueron trasladados desde Alassio a la nueva tumba del Instituto FMA de Nizza donde descansan los restos de las Madres Generales y de varias Consejeras Generales.

49-50. Cuán rica y eficaz fue su herencia educativa lo podemos deducir también del testimonio escrito de una de sus antiguas alumnas: "Hace casi veinte años que su luz se ha eclipsado de nosotras y aún hoy cuando me enfrento a un caso difícil en la escuela me pregunto: "¿Cómo lo haría la Madre Asistente?"".

(Madrenita Dolmetta, testimonio escrito para el Segundo Congreso Internacional de Exalumnas de las FMA 20-23 mayo 1920. Número único).

Reflexión personal:

Cada una escribe un email/WhatsApp/... a su propia comunidad educativa en la que se cuente la experiencia educativa vivida en Nizza a través de la confrontación con las figuras encontradas (Madre Mazzarello, Petronilla Mazzarello, Emilia Mosca,...) (15'-20')

En grupo: Se forman 4 grupos, uno por cada hermana (Elisa Roncallo, Petronilla Mazzarello, Clelia Genghini, Caterina Daghero). Se revisa la jornada: a partir de la propia experiencia en confrontación con la experiencia de Nizza y con las figuras significativas encontradas. Preparar juntas una actividad creativa para presentar en la asamblea (30').

En la asamblea: presentar creativamente la actividad del grupo en 1'2'.

Momento de oración de síntesis y conclusión de la jornada (45').